

Educación y territorios

Bernardo Barragán Castrillón¹

Ha nacido para la comunidad de las regiones la *Revista Digital Educación y Territorios* (RDET) para intentar construir un camino alrededor de las problemáticas más sentidas de las regiones en Antioquia, Colombia y América Latina. La RDET no quiere simplemente replicar las formas académicas que se han ido hegemonizando a través de una relación con el conocimiento, que solo valida las formas de la racionalidad moderna e instrumental en la que este es una moneda que se tasa, sino fortalecer una relación alternativa con él, que recoja el sentir y el pensar de las comunidades de las regiones en un lenguaje diverso y plural, no solo por sus medios sino por sus estilos, sus temáticas y especialmente su singularidad.

Lo que buscamos es que la apropiación social del conocimiento tenga un lugar de encuentro, de debate visible y renovador del panorama complejo y lleno de oportunidades que hoy tienen los territorios en nuestras regiones, es por eso que hemos optado por tener una revista de divulgación y creemos que ahí está precisamente el valor de esta publicación, en querer divulgar todas las formas posibles en que se están construyendo y viviendo la cultura, las artes, la ciencia y la educación en los territorios.

¹ PhD. Profesor Titular de la Universidad de Antioquia. Director-Editor de la Revista Digital Educación y Territorios.



Por ello acudimos a todas las formas posibles de circulación, desde artículos, hasta podcast y videos, para que el conocimiento pueda ser divulgado y apropiado por las comunidades desde sus lugares más sentidos y reconocidos y, desde sus experiencias más cercanas a la existencia de las colectividades. Lo que perseguimos fundamentalmente es acercar el conocimiento producido por las ciencias, las artes, la cultura y la educación a las comunidades, para que puedan encontrar allí la oportunidad de comprender su realidad y posiblemente transformarla a través de su valoración particular. Esta Revista pretende que las comunidades hablen desde y para sus territorios, se hagan visibles, se reconozcan a sí mismas en sus dificultades, pero también en sus posibilidades.

De esta manera pretendemos llenar un vacío que se ha mantenido por mucho tiempo, en el que las comunidades en sus territorios han quedado invisibilizadas, sin voz, sin la oportunidad de hablar desde lo local y entender así el mundo que

hoy bajo la hegemonía global no hace más que desconocer el valor de lo localizado, como forma de construcción diversa y diferente de la realidad. En este sentido, la Revista también es una respuesta cultural y educativa para la formación de las comunidades en los territorios, en tanto quiere tener un funcionamiento bimodal, en el que el conocimiento se acerque a través de otras formas a las comunidades, pero a su vez, las comuni-

La RDET pretende una perspectiva crítica que supere la concepción centro-periferia que se instala en las regiones y los territorios.

dades se encuentren con el conocimiento a través de formas diversas que reconozcan su papel en la transformación de las sociedades.

Pensar una revista de divulgación como proyecto cultural y educativo tiene sus retos a los cuáles nos enfrentamos con el mismo asombro que sintió Sancho cuando oyó hablar a su señor, el Ingenioso Hidalgo, de los molinos de viento. Es decir, asumimos la tarea de abrir las aspas de los territorios en nuestras regiones, de ponerlas en funcionamiento a través de la voz, de las imágenes y de las palabras de todos aquellos que comprenden que el conocimiento tiene valor si se encuentra con la vida, si la aumenta, si la pone al servicio de la humanidad y de los pueblos.

Por esa misma razón, la RDET pretende una perspectiva crítica que supere la concepción centro-periferia que se instala en las regiones y los territorios, y ponga a estos en la perspectiva de un conocimiento situado en la región, es decir, un ejercicio dialógico y paritario de cada una de las problemáticas que no dejan de

aparecer y de modificarse.

Así, queremos hacer una invitación para que con sus aportes nos ayuden a tejer una historia llena de palabras, de voces y de imágenes, que delinee un nuevo pensamiento para los territorios y una nueva historia entendida tal como la propuso Eduardo Galeano: “La historia no es la cadena de sucesos a cargo de brillantes próceres, sino que es, sobre todo, la modesta tarea que teje, lo sepa o no, cada persona y *cada comunidad* en su día a día”.